

ROYA DE LA SOJA EN ARGENTINA, BOLIVIA, BRASIL Y URUGUAY LA EXPERIENCIA DE EL TEJAR S.A.

Ing.Agr.Ignacio Negri - Resp. Área de Tecnología Agrícola - El Tejar S.A.A.C. e I.

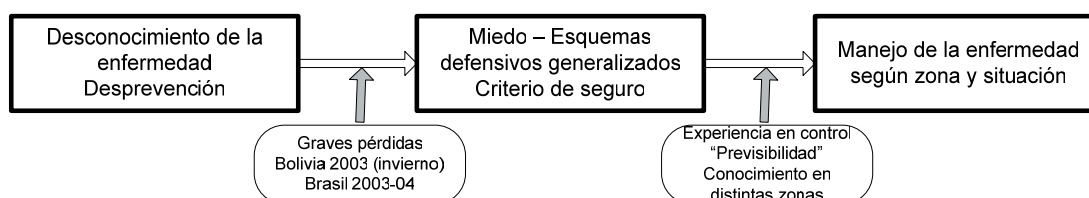
El Tejar siembra soja desde el estado de Mato Grosso, en el centro de Brasil hasta el sur de la provincia de Buenos Aires, pasando por Santa Cruz de la Sierra en Bolivia, Chaco, Uruguay, Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba (Cuadro 1). Además tiene siembras desde junio hasta febrero. En ese universo tuvimos distintas experiencias con la roya de la soja, desde invierno de 2003 hasta la campaña pasada.

Superficie soja Campaña 05-06

Región	Soja 1°	Soja 2°
SE Buenos Aires	6,931	6,435
Oeste Buenos Aires	6,631	4,055
Norte Buenos Aires	2,062	909
Centro Buenos Aires	11,068	9,743
Chaco	9,256	1,072
Argentina	35,948	22,214
Uruguay	7,026	4,694
Brasil	7,076	
Bolivia	2,339	2,544
Total	52,389	29,452

En este contexto, el manejo de la roya de la soja es una clave de éxito fundamental para el resultado económico y productivo de la empresa. En él, no solo incide un criterio de tecnología de manejo de enfermedades, sino también un criterio de manejo del riesgo agrícola, por la magnitud del perjuicio que puede ocasionar la enfermedad.

Pasamos por tres etapas en el manejo de la roya (Figura 1). Hasta el 2003 operamos desprevenidos desconociendo la enfermedad. En ese año tuvimos un primer ataque de roya en soja de invierno de Bolivia, en la zona de Santa Cruz de la Sierra. La agresividad del ataque fue lo suficiente como para tener pérdidas de rendimiento de más de 1000 Kg./ha en la soja de invierno. Las mermas fueron de alrededor del 50% de rendimiento entre cultivos tratados con fungicidas y no tratados. Los tratamientos curativos fueron muy ineficientes. En la campaña de verano 2003-2004 tuvimos roya en Brasil, Bolivia y Chaco. En Bolivia y Chaco tuvimos tratamientos efectivos, pero en Brasil, las pérdidas de rendimiento fueron muy importantes, con buen resultado de las aplicaciones preventivas tempranas. Estas experiencias de graves pérdidas hicieron que tomemos conciencia de la magnitud del problema y que apuntáramos a esquemas defensivos muy seguros en todas las zonas en las que podía llegar la enfermedad. Buscábamos la seguridad del planteo productivo en conjunto. En la campaña siguiente generamos estrategias zonales basadas en capacitación de los equipos, uso de alarmas zonales en la toma de decisión, monitoreos organizados, aplicaciones preventivas en situaciones de alta probabilidad de respuesta a enfermedades de fin de ciclo y aplicaciones preventivas ante ataques de roya en lotes vecinos (evitar salir a “curar”).



La roya pasó a ser un aspecto importante en varios de los sistemas de producción de soja de nuestra empresa pero tiene particularidades diferentes según las regiones. En todas ellas hay tecnología disponible para mitigar sus efectos y vamos aprendiendo a manejarla junto con el resto de las enfermedades, conociendo las situaciones de respuesta a fungicidas y aquellas donde la probabilidad es menor. En su manejo cobran gran importancia los aspectos empresarios (riesgo, escala, equipos, costos) que a veces se subestiman cuando se plantean estrategias “técnicamente apropiadas”.